

*Con el corazón  
y la mente vueltos al Señor*

## DOMINGO XXXI DEL TIEMPO ORDINARIO-C



### 1.- STATIO

Nos preparamos para la lectio



*"¿Quién podrá desesperar si hasta éste,  
con una fortuna de origen fraudulenta,  
fue salvado?"*

(San Ambrosio)

- Canto

- Oración

*Señor Dios nuestro, amante de la vida:  
Somos pequeños ante ti,  
pues somos conscientes de que somos pecadores.*

*Te bendecimos porque viste con agrado  
que Jesús nos trajera su alegría y su perdón.*

*Que él se haga muy cercano a nosotros,  
igual que a Zaqueo,  
de forma que transforme nuestras actitudes  
y nuestras vidas.*

*Que nos disponga a compartir con nuestros hermanos  
tu misericordia, tu perdón y tu amor.  
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.*

### 2.- LECTIO: Lectura del Evangelio Lc 19, 1-10

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad.

En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí.

Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: *«Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa»*. Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento.

Al ver esto, todos murmuraban diciendo: *«Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador»*. Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: *«Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más»*. Jesús le dijo: *«Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido»*.

## **Releemos el Evangelio con los Santos Padres:**

### *La perfecta conversión a Dios*

La perfecta conversión a Dios amputa de raíz el pecado. Pues la codicia es para muchos la raíz y la ocasión de pecar. Para erradicarla, promete Zaqueo dar a los pobres la mitad de sus bienes: *Si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más*. Mira qué progresos no ha hecho de repente Zaqueo iluminado por Cristo. Y si quiso declarar públicamente este su propósito fue para defender a Cristo contra los murmuradores y evidenciar el gran tacto que el Señor ha usado con él: no lo había evitado despectivamente por su condición de publicano, sino que dirigiéndose a él con benevolencia e invitándose a sí mismo sin esperar la invitación, le había repentinamente conducido, como con un poderoso revulsivo, a la penitencia y a la conversión; y lo mismo que en el pasado había sido ávido de dinero, deseaba ahora con idéntica premura desprenderse de él.

Pues no se contenta con prometer dar en el futuro a los pobres o restituir a aquellos de quienes se había aprovechado, sino que habla en presente y dice: *Mira, doy y restituyo*. Doy limosna, restituyo lo defraudado. Y aunque lo primero que hay que hacer es restituir en efectivo lo injustamente adquirido, para que la limosna pueda ser agradable a Dios, sin embargo, en este caso y para demostrar su voluntaria decisión de dar no sólo lo que debía, sino lo que podía y tenía la voluntad de dar generosamente, habla antes de dar limosna que de restituir.

*Jesús le contestó: Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.* Indicando la salvación operada «en esta casa», Cristo se está refiriendo al alma de Zaqueo, que deseando, esforzándose, amando y obedeciendo ha conseguido la salvación. A esta alma la denomina aquí casa de Dios, porque Dios habita en el alma. Jesús había efectivamente venido al mundo a salvar lo que estaba perdido.

Por esta razón debió frecuentar la compañía de quienes le constaba que necesitaban de su ayuda y buscaban un remedio de salvación. Es como si hubiera querido replicar a los murmuradores: ¿A qué os indignáis conmigo porque hablo con un pecador, porque adelantándome a su invitación me invito yo a su casa? Si he venido al mundo ha sido por gente de esta clase, no para que continúen siendo pecadores, sino para que se conviertan y tengan vida en mí. No me fijo en lo que el pecador ha hecho hasta el presente, sino que sopeso lo que va a hacer en el futuro. Le ofrezco mi gracia y mi amistad, que os la ofrezco igualmente a todos vosotros, si es que la queréis. Si éste la acepta, si viene a mí, si de pecador se convierte en justo, ¿por qué me calumniáis a mí por haberme hospedado en casa de un pecador, desde el momento en que juzgáis equivocadamente a un pecador, que se ha convertido en amigo de Dios? También él es hijo de Abrahán, no nacido de su sangre, sino por ser imitador de la fe y de la devoción de Abrahán.

Que nuestro Señor Jesucristo nos conceda la gracia de conocerle, amarlo y confiar en él; de modo que nada nos agrade, nada nos atraiga sino lo que a la divina voluntad le es grato y no sea contrario a nuestra salvación. ¡Bendito él por siempre! Amén.

Juan Lanspergio,  
*Homilía en la dedicación de una iglesia*

### **3.- MEDITATIO / ORATIO/ CONTEMPLATIO**

**Tiempo de Meditación y oración Personal**

### **4.- COLLATIO**

**Tiempo para compartir en fraternidad**

## 5.- ACTIO

Nos preparamos para volver a las actividades cotidianas

- Padre Nuestro
- Oración final

*Concédenos, Señor Jesús,  
la misma gloria que experimentó Zaqueo  
cuando te recibió en su casa.*

*Concédenos la alegría  
de tu perdón y de tu amistad.  
Concédenos poder dar  
con alegría nuestras riquezas  
a los pobres, ser amigos suyos  
en el cielo y en la tierra.*

*Concédenos la alegría  
de acogerte en el pobre,  
en el extranjero, en el enfermo,  
en las personas que no conseguimos soportar.*

*Concédenos un corazón  
libre y puro, capaz de amar.  
Concédenos el tesoro  
de estar contigo en el Reino del Padre.*

### Canto

